



ASPECTOS DE LOS VÍNCULOS FAMILIARES EN LA CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD Y DE REPRESENTACIONES SOCIALES EN “JOVENES INVISIBLES”

Rigueiral, Gustavo Javier; Gueglio, Constanza; Kleiner, Ingrid y Kracht, Pedro

Instituto de Investigaciones. Facultad de Psicología. UBA

gustavorigueiral@yahoo.es

RESUMEN

El presente trabajo se enmarca en una investigación -Proyecto UBACyT- cuyo objetivo general es indagar sobre los procesos de construcción de realidades sociales e identidad en “jóvenes invisibles” (Reutlinger, 2001) de entre 18 y 30 años, residentes en la Ciudad de Buenos Aires y en conurbano, desde



la perspectiva teórica-metodológica de las Representaciones Sociales (Moscovici, 1961, 2003; Jodelet, 1984, 2003, 2008).

La denominación “jóvenes invisibles” alude a la no inclusión en el sistema laboral y educativo formal. Los significados que dichos jóvenes construyen sobre su no inscripción en los espacios tradicional de trabajo y estudio, se cristalizan en la imagen del “vago” y el sentimiento de “inadecuación del yo” (Seidmann et. al. 2012, 2013). En estas metáforas o formas de habla (Wunenburg, 2003 citado por Banchs et. al 2007), se objetiva la construcción de determinados lugares sociales, adquiriendo central relevancia la responsabilidad individual para explicar y justificar la no inserción en el sistema formal. Sin embargo, se registran en los relatos aspectos relativos a las configuraciones familiares y a los modos de relación, los cuales son parte del proceso de construcción de identidad. En ese sentido, el presente trabajo tiene como objetivo caracterizar esa dimensión familiar en tanto que escenario de interacción en el que se construyen y mantienen los significados sobre el sí mismo.

Se realizó un estudio con diseño exploratorio, de tipo cualitativo. Durante la primera etapa se utilizó la entrevista en profundidad como técnica de recolección de datos. Se realizaron 30 entrevistas en profundidad, a jóvenes no insertos en el sistema educativo ni laboral formal de distintos grupos socioeconómicos (medios, bajos, situación de calle), residentes en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y conurbano bonaerense, y seleccionados a través de un muestreo no probabilístico intencional. Los ejes de indagación incluyeron: motivos por los que no estudian ni trabajan; características del entramado familiar; trayectorias propias en relación al estudio y al trabajo; definiciones y valoraciones sobre lo laboral y lo educativo; historias, recorridos y valoraciones del trabajo y del estudio en familiares y grupos de pertenencia, y los significados que esos otros atribuyen a su no inscripción formal.

Se realizó un análisis inductivo de los datos a partir de la construcción de categorías temáticas emergentes. Luego se procedió a establecer relaciones entre dichas categorías. Se identificaron núcleos de sentido en lo que respecta al modo en que ellos y sus prácticas, son definidas y calificadas por su grupo familiar. Se diferenció por grupo social en el momento de la categorización, encontrándose convergencias y diferencias en lo que respecta al modo en que los mandatos familiares operan en la construcción de identidad.

La identidad no es algo que se adquiere de una vez y para siempre, no tiene que ver con la esencia de un sujeto, con algo “natural”, sino que constituye una construcción social. “La identidad se forma por procesos sociales. Una vez que cristaliza, es mantenida, modificada o aún reformada por las relaciones sociales” (Berger y Luckmann, 1966, p.214). En tanto que fenómeno emergente de la dialéctica entre el individuo y la sociedad, es en los procesos de interacción a través de la comunicación, donde se



negocian y circulan los significados que permiten comprender las experiencias de la vida cotidiana, a partir de adquisición y aceptación de identidades sociales.

La familia interviene como espacio intersubjetivo no simétrico, basado en relaciones de reconocimiento y de diferencia, donde se adquieren esas identidades sociales. Es en esos procesos de intercambio y de transmisión simbólica, en el que las experiencias cotidianas se inscriben en la cultura. Es decir, la posición de los sujetos es producto de lo histórico y de lo intersubjetivo, ya que el modo que es en ciertos aspectos de las relaciones sociales que mediatizan, vehiculizan, pautan, los modos primarios de constitución de los intercambios que hacen a la producción de representaciones de sí (Bleichmar, 2009).

Palabras claves: juventud invisible – identidad – representaciones sociales – familia

TRABAJO COMPLETO

Introducción:

La identidad no es algo que se adquiere de una vez y para siempre, no tiene que ver con la esencia de un sujeto, con algo “natural”, sino que constituye una construcción social. “La identidad se forma por procesos sociales. Una vez que cristaliza, es mantenida, modificada o aún reformada por las relaciones sociales” (Berger y Luckmann, 1966, p.214). En tanto que fenómeno emergente de la dialéctica entre el individuo y la sociedad, es en los procesos de interacción a través de la comunicación, donde se negocian y circulan los significados que permiten comprender las experiencias de la vida cotidiana, a partir de adquisición y aceptación de identidades sociales.

La noción de identidad expresa el resultado de interacciones recíprocas entre la persona, los otros y la sociedad. La conciencia social que la persona logra de sí misma como construcción representativa del yo, en su relación con los otros y la sociedad, es una actualización, a nivel individual, de componentes sociales. El sí mismo (Martinot, 2008) emerge en la relación con otro, a partir de la internalización de roles y modelos sociales compartidos. Es en relación con los otros donde el sujeto adquiere su plenitud: “Únicamente cuando el individuo sale de sí mismo y habla a la otra persona, no en sus papeles o posiciones sociales, sino como sujeto, es proyectado fuera de sí mismo, de sus determinaciones sociales y deviene la libertad... Por obra de su relación con el otro como sujeto, el individuo deja de ser un elemento del funcionamiento del sistema social y se convierte en creador de sí mismo y productor de la sociedad” (Touraine, 1994 citado por Eroles, 2009: 14)

Al abordar sobre las trayectorias laborales y educativas de los jóvenes, así como también sobre las significaciones atribuidas a esa falta de inserción, se registraron explicaciones centradas en la



inadecuación del yo, que se corresponden con una imagen de sí mismos estigmatizada en la idea de “vagos”, “colgados”, “faltos de interés”, “desorganizados”. (Seidmann et. al, 2012; 2013) Esas categorizaciones sobre el sí mismo están relacionadas con los modos en que definen su vida cotidiana y también con sus prácticas, proceso que puede comprenderse en términos de la construcción de representaciones sociales (Jodelet, 1984, 2003, 2008; Moscovici, 1961, 2003). Las formas en que los jóvenes perciben su cotidianidad y construyen conocimientos sobre la misma, están moldeadas por aspectos intersubjetivos –grupos de pertenencia y de referencia- y por aspectos socio-culturales – valores, ideologías, creencias. Siguiendo el modelo conceptual de las esferas de pertenencia de las representaciones sociales -subjética, intersubjetiva y trans-subjetiva- (Jodelet, 2008), se puede comprender el argumento construido sobre la “inadecuación del yo” en diferentes niveles de significación. La familia aparece como uno de esos escenarios intersubjetivos no simétricos, basados en relaciones de reconocimiento y de diferencia. En esos procesos de intercambio y de transmisión simbólica, las experiencias cotidianas se inscriben en la cultura. De acuerdo con esto, la posición de los sujetos es producto de lo histórico y de lo intersubjetivo, ya que el modo que es en ciertos aspectos de las relaciones sociales que mediatizan, vehiculizan, pautan, los modos primarios de constitución de los intercambios que hacen a la producción de representaciones de sí (Bleichmar, 2009).

Tal como sostiene Eroles (2009: 20), “las familias ocupan en el escenario de la vida cotidiana una llamativa centralidad. Es en su seno donde nacen las demandas, o se producen los conflictos y las necesidades insatisfechas (...) operan como una organización social básica en la que se canalizan algunas necesidades humanas. En este sentido son un espacio de lucha y construcción de la realidad.”

Se retoma la dimensión de lo familiar, tal como aparece en los relatos de los entrevistados, como uno de los aspectos a considerar para describir la esfera intersubjetiva. Esto hace referencia a construcción de saberes inscriptos en sus experiencias en contextos concretos de vida, creaciones negociadas con otros en intercambios dialógicos.

Resultados

A partir de los relatos de los participantes, se construyeron algunas categorías que nos permitieron sistematizar la información.

Al abordar la esfera familiar en relación con las definiciones que los jóvenes no insertos en el sistema laboral y educativo formal construyen sobre sí mismos, se encontraron articulaciones entre las pautas de relación familiar y los discursos que circulan en relación con lo laboral.

1. Caracterización relaciones familiares:

Situación de calle: En el caso de este grupo en las entrevistas nombran la existencia de familiares (padres, madres, hermanos) pero se da cuenta de poco contacto con los mismos. Se describen relaciones conflictivas violencia, patrones de relación que aparecen como aspectos intervinientes en haber quedado en situación de calle.

“...y sentía que estaba solo, que no estaba nadie al lado mío, sentía que la iba a pasar mal... entonces en tres oportunidades me fui al trabajo de mi viejo a pedirle que quería volver a mi casa... que quería estudiar y no estar más en la calle. Entonces mi viejo me dijo que iba a hablar con mi vieja, y ahí me di cuenta de que eso era una excusa nada más para no decirme la verdad. Fui en otro momento a pedirle que por favor quería volver a mi casa, me dijo la misma cosa... y el tiempo pasó y pasó...” (R., varón, 27 años)

“[Me fui de la casa de mi mamá] por problemas personales con ella, con mis hermanos, con todos... que ahora se solucionaron... Pero bueno, no me voy a volver a la casa (...) porque la convivencia es media complicada (...) y yo que tengo mi carácter y que mi mamá también, entonces...” (E, mujer, 26 años)

Sectores bajos: se puede pesquisar en sus relatos la importancia explícita otorgada al núcleo familiar. Estos entrevistados, en general, dan cuenta de familias cuya característica más sobresaliente es ser numerosa, con gran cantidad de hermanos. La familia aparece como algo relevante, en donde el cuidado, la contención, el tiempo aparecen en el marco de la misma:

“Siempre imaginé que iba a tener una familia numerosa, pensé que tengo 8 hermanos entonces yo siempre fui muy “familiar” (M, mujer, 29 años)

“...estar en casa o sino ir a pasear a lo de mi abuelo, estar un rato... y después volver a casa y hacer lo normal, estar en casa con la familia” (L., mujer, 18 años)

En esta misma línea el sufrimiento por la falta de una red familiar se hace más explícito:

“Lo único con lo que estoy disconforme es con mi familia. Me gustaría tener una familia con mi mama, mi papa y yo. Eso mi familia completa, eso es lo que me gustaría. (M.varón, 19 años)

Sectores medios: En los relatos de los entrevistados se hace referencia a la familia nuclear, más reducida que en los casos anteriores. Si bien, se infiere la presencia de los miembros de la familia en la vida cotidiana de los entrevistados, estos vínculos son vividos por los jóvenes como una molestia, como que hay distancias entre lo que ellos esperan (los padres) y lo que los jóvenes hacen)

“Estando afuera de mi casa, también viviendo sola, no voy a estar tan cómoda como estando con mis papas. La comodidad que tengo con ellos, esto hace que no trabaje, ni nada.” (M., mujer, 18 años)

“Los adultos a veces tienen una visión contradictoria, por lo menos mi viejo, a veces te dicen sí, te banco en lo que sea y a veces te dicen no y los adultos en general, la gente grande en general piensa que sí, que tenés que estudiar sino no hay forma de vivir en este mundo.”(G, varón, 22 años)

Es interesante que, más allá de las diferencias según el grupo social, la familia aparece en los discursos de los entrevistados como la principal proveedora, tanto en el plano material como simbólico y afectivo.

2. Significados atribuidos por los grupos familiares a la situación actual:

Situación de calle: los relatos de los entrevistados de este grupo dan cuenta de cierta incompreensión de la situación por parte de los miembros de la familia, agotamiento y un desentenderse de la situación.

“(…) Y después nos quedamos en la calle. Un mes estuvimos viviendo con mi mamá (…) Porque no teníamos trabajo, por esto, por discusiones nos sacó a la calle” [Hace referencia a ellas con sus dos hijos] (E, mujer, 26 años)

“(…) entonces mi abuelo me juntó todas las cosas y me mandó para Misiones. Cuando volví mi viejo me recibió con una cara de orto y me dijo “flaco, de acá en más, agarrás tus cosas y hacés tu vida... “ Y eso me quedó hasta el día de hoy , porque no... es algo que nunca esperé de mis viejos” (R, varón, 17 años)

Este “no tener relación” o “no pasarle cabida” con la familia, más que una decisión de los entrevistados, aparece motivada por el cierto agotamiento de la situaciones vividas que termina con el desentendimiento, casi como si estuvieran más cómodos al no tener relaciones fluidas.

“Entrevistadora: ¿Y con tu familia perdiste contacto hace mucho?

Entrevistado: No le paso cabida a la familia. Son cosas de ellos y son cosas mías.” (D, varón, 30 años)

“Y después por allá agarré mi bolso, me fui y mi vieja me dice “Bueno, está bien, si querés volvé”. Claro, yo le dije que sí, está bien, porque no me había echado en cierto punto, yo me fui por mi cuenta, y me dijo “Bueno, si querés, volvé”. Y me fui, paré cinco años en la calle, todo...” (R, varón, 23 años)

Sectores bajos: se infiere cierta aceptación por parte de las familias de la situación que les tocó vivir a sus integrantes. En sus relatos los entrevistados, no dan cuenta de reclamos por parte de sus otros

significativos por no estar trabajando ni estudiando, ni tampoco una insistencia en que tienen que estudiar o trabajar.

[En referencia a cómo cree que la ven los demás] "Y...a veces me da la sensación de porque no estoy haciendo nada, como que me ven, me miran, tenés bastante edad podrías estar haciendo algo, a veces. Después, como que se dan cuenta, que la situación, como que no está buena" (J, mujer, 23 años)

Sectores medios: En este caso aparece por parte de los padres y otros miembros de la familia la lógica del reclamo por no estar estudiando o trabajando.

"Todos me hinchán con que haga algo de mi vida" (F, varón, 22 años)

"... [en referencia a lo que piensan sus padres y abuelos] no les gusta mucho, uno tiene que estudiar y si no estudias no gusta. Si no trabajas no les gusta." (M, mujer, 18 años)

Lo que se observa en los relatos de los jóvenes es la centralidad que adquiere el discurso familiar, tanto por defecto como por exceso, en la configuración de su mundo social. Sin embargo, tal como advierte Mayer (2009) la distribución inequitativa de los recursos –materiales y simbólicos- acentúa desigualdades sociales que operan como obstáculo para la inserción laboral y educativa.

3. Percepción de apoyo por parte del grupo familiar:

El concepto de apoyo social da cuenta de la importancia que tiene para el ser humano las relaciones interpersonales solidarias para afrontar eventos estresantes, entre los que podemos incluir esta falta de inserción formal en lo educativo y en lo laboral. Se incluye en este constructo la ayuda, guía e información que uno recibe de la red de relaciones que incluye entre otros actores a la familia como principal efector de este tipo de acciones (Cassel, 1974; Cobb, 1976; Muchnik & Seidmann, 1998).

A partir de indagar en las entrevistas a quiénes recurrirían en el caso de tener un problema, los entrevistados dieron cuenta de lo siguiente:

Situación de calle: Las carencias que aparecen en la red de relaciones familiares, es substituida por otros compañeros que se hallan en la misma situación o instituciones como organizaciones no gubernamentales, aunque la soledad sigue teniendo una presencia importante en los relatos:

"Y de vez en cuando, vengo acá (a la asamblea), hablo con J, o me pongo a hablar con otras personas. O si es familiar, me quedo callado, me pongo a pensar yo solo, no le pido a nadie consejos." (A.; 25 años)



Sectores bajos: los entrevistados expresan que frente a un problema recurrirían a sus familias, principalmente si es un problema importante. También recurrirían a los amigos, pero la familia resalta como principal medio de contención:

“A mis amigos capaz, según qué problema, si son problemas importantes lo hablo con mi familia, pero si es pequeño a mis amigos.” (S., varón, 18 años)

- “A mi mamá... a mi mamá y a mi papá, pero mayormente a mi mamá, soy de hablar con mi mamá...” (R., mujer, 18 años)

Sectores medios: la mayoría de este grupo manifiesta que frente a los problemas acudirían a sus familias, especialmente a sus padres. También es de destacar la referencia a los agentes de salud como psicólogo y psiquiatra:

“Mis viejos, entienden un montón de problemas todo lo que tenga que ver con drogas, con joda, con salir mis viejos nunca tuvieron un problema, siempre entendieron y pude hablar de esas cosas sin tener que ocultar, sin castigos, como que siempre lo entendieron de otra manera, puedo hablar de todo...” (G., varón, 21 años)

“Cuando tengo un problema recurro sobre todo a mi psicoanalista. El año pasado cambié pero desde los 16 años que me analizo. Tengo como mucho psicoanálisis encima...” (M., mujer, 25 años)

Nuevamente se observa como el contexto familiar aparece como central, brindando estabilidad a los jóvenes. Se puede inferir un mayor apoyo por parte de la familia tanto en lo emocional (guía, contención y consejos) como en lo instrumental (provisión de ayuda material como casa, comida, abrigo.). Lo que se observa es que a medida en que aumenta el nivel socio-económico, lo familiar está más presente.

Conclusiones

Tal como sostienen Wainerman (2005) y Eroles (2009), las transformaciones del contexto político, económico-social y cultural, afectaron a la institución familiar dando lugar a modificaciones en las prácticas cotidianas familiares. Esto implica que el devenir de las familias, y en consecuencia de los jóvenes, no puede ser interpretada sin ubicarlo en el contexto de esas transformaciones.

En lo que respecta al estudio y al trabajo, tal como se registra en las entrevistas, persisten discursos hegemónicos sobre la movilidad social vinculada al trabajo y al estudio, pero también se identifican universos culturales diferentes para cada grupo social. Mientras que para los sectores medios insiste la idea de autonomía, en los sectores bajos y en situación de calle, persiste la idea de medio para servir a las necesidades.



Siguiendo a Bourdieu (1997), la familia como categoría social objetiva es el fundamento de la familia como estructura social subjetiva, es decir, como estructura que configura a las familias como organizaciones sociales donde se satisfacen necesidades materiales, simbólicas y afectivas.

Se registraron diferentes patrones de relación familiar y valoraciones en lo que respecta a la inserción educativa y laboral formal. En relación con las valoraciones, la necesidad económica aparece como central en los sectores bajos y situación de calle, siendo un aspecto secundario en los sectores medios. Por el contrario, mientras que el apoyo familiar aparece en un primer plano en los sectores medios, pierde cierta centralidad en los sectores más desfavorecidos.

Las formas en que desde lo familiar se define y comprende la no inclusión educativa y laboral formal, puede comprenderse en términos del anclaje de la representación social. "El apoyo y la comprensión" y "el desgaste y desentendimiento/alejamiento", aparecen como sistemas de pensamiento desde los cuales se definen y comprenden las situaciones de los jóvenes, y que dan lugar a diversos modos de relación dentro de lo familiar

Bibliografía

- Banchs, M; Agudo, A y Astorga, L (2007). "Imaginario, representaciones y memoria social" en Arruda, A y De Alba, M. *Espacios imaginarios y representaciones sociales*, Barcelona, Anthropos Editorial – Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, p. 47-95.
- Berger, P. y Luckmann, T. (1966) *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortú.
- Bleichmar, S. (2009) *La subjetividad en riesgo*. Buenos Aires: Topia Editorial.
- Cassel, J (1974) *Psychosocial Processes and stress: Theoretical formulations*. International Journal of Human Services
- Cobb, S (1976): "Social support as a moderator of life stress", en *Psychosomatic Medicine*, 38, 1976, pp.300-313
- Eroles, C. (2009) *Familia, Democracia y Vida Cotidiana. La(s) familia(s) en la gestación de los movimientos sociales*. Buenos Aires: Espacio Editorial.
- Jodelet, D. (1984). La representación social: fenómenos, concepto y teoría. En: S. Moscovici (comp.) *Psicología Social II*, pp. 474-486. Barcelona: Paidós.
- Jodelet, D. (2008). El movimiento de retorno al sujeto y el enfoque de las representaciones sociales. *Cultura y Representaciones Sociales*. 3, 5: 32-63. Disponible en: <http://www.culturayrs.org.mx/revista/num5/jODELEt.htm>

- 
- Mayer, L. (2009) Hijos de la democracia. ¿Cómo piensan y viven los jóvenes? Buenos Aires: Paidós.
 - Moscovici, S (1979) El psicoanálisis, su imagen y su público. Buenos Aires: Huemul (Ed. original 1961).
 - Moscovici, S. & Vignaux, G. (2001) "The concept of themata" (pp. 156-183). En : S. Moscovici (ed.): *Explorations in social psychology*. Nueva York: University Press. (1º ed. 1994).
 - Muchnik, Eva; Seidmann, Susana (1988) Aislamiento y soledad. Buenos Aires: Eudeba.
 - Reutlinger, C. (2001): "Sociedad laboral sin trabajo y juventud invisible". En Marchioni, M. (coord.): *Comunidad y cambio social. Teoría y praxis de la acción comunitaria*. Madrid: Popular, 242-244
 - Seidmann, S; Di Iorio, J; Ghea, M; Mira, F; Azzollini, S; Rolando, S; Rigueiral, G; Gueglio Saccone C. (2012): Juventud "invisible": sus representaciones sociales acerca de la exclusión de la educación formal. Memorias del IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XIX Jornadas de Investigación y VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. 27 al 30 de Noviembre de 2012. Facultad de Psicología. UBA.
 - Seidmann, S; Di Iorio, J; Rolando, S (2013) Juventudes invisibles: sus representaciones sociales acerca de la falta de inclusión en el mundo del trabajo. Ponencia en el XXXIV Congreso Interamericano de Psicología. Brasilia. Julio 2013.
 - Wainerman, C. (2005) La vida cotidiana en las nuevas familias. ¿Una revolución estancada? Buenos Aires: Lumiere.
-